

El estreno de 'Carmina o revienta' simultáneamente en salas de cine, DVD y plataformas de Internet, abre la puerta a nuevos canales de distribución para el séptimo arte

Revolución digital

Aunque no fue la primera (*Tiro en la cabeza* de Jaime Rosales ya tanteó previamente el mismo modelo), *Carmina o revienta*, la ópera prima de carácter autobiográfico del actor Paco León, se estrenó el pasado 5 de julio simultáneamente en cines, en DVD y en diversas plataformas de Internet. Una apuesta que, más allá del éxito relativo obtenido, escenificó el porvenir de la aventura tecnológica que supondrá el mayor estímulo del sector audiovisual desde el salto cualitativo del sistema analógico al digital.

Ahora, con la industria cultural amenazada de muerte como consecuencia de la aprobación de los nuevos tipos impositivos, cabe preguntarse si el futuro de la misma reside en portales como Filmin. La receta es sencilla y, en definitiva, se puede entender como el sustituto de los video-clubs para el cinéfilo del siglo XXI. El abonado Premium (en torno a 15 euros) puede disfrutar de cuantas películas quiera de un catálogo que supera con holgura los 1.700 títulos y las 31 series completas. A cualquier hora, los 365 días del año. Desde el ordenador, el dispositivo móvil, la tableta, la videoconsola o la televisión.

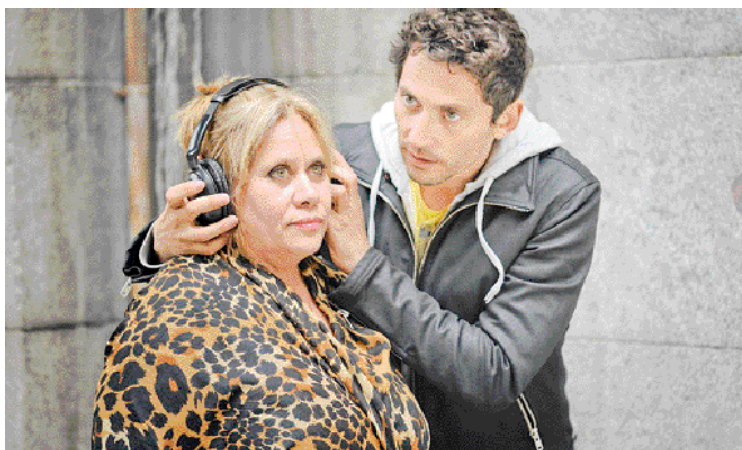
Via alternativa

¿Podría ser éste el punto de partida para trazar los derroteros que transitará el consumo de contenidos en el futuro? Prácticamente, del cómputo total de transacciones comerciales liquidadas durante el último Festival

Cabe preguntarse si el futuro de la industria cultural reside en portales como Filmin

de Cannes, la mitad correspondiente a preacuerdos de difusión en Internet. Sin obviar la crisis económica y estructural del negocio, lo floreciente de esta vía alternativa nos lleva a pensar que un mercado del cine no físico, sin locales ni discos, no parece demasiado remoto. Según los datos del Ministerio de Cultura, de los 1.298 cines con los que contaba el país a principios de la pasada década, apenas 700 siguen abiertos. Y si en el año 2003 se exhibieron 1.916 películas, la temporada presente no sumará más de 1.400 estrenos.

A pesar de esta denodada apuesta por la legalidad y los beneficios del avance tecnológico, el cineasta Enrique Urbizu generaba la controversia al declarar, durante una rueda de prensa en la primera Muestra de Cine Negro de Salobreña, que "en Internet hay mucha gente equivocada". Entrevistado durante su visita al festival Gutun Zuria de Bil-



Paco León dirigiendo a su madre en *Carmina o revienta*



Interfaz del portal Filmin



El director bilbaíno Enrique Urbizu

bao, el director de *La caja 507* y *No habrá paz para los malvados*, reconocía que, comprendiendo "la preocupación de los internautas por la vulnerabilidad de los derechos fundamentales, no debemos olvidar que es imprescindible poner coto a las portales ilegales".

Para el bilbaíno, no se trata de culpabilizar al consumidor sino de concienciar sobre los miles de

puestos de trabajo que se pierden como consecuencia de la piratería. "La crisis lo cambia todo y el gobierno tiene la obligación de impulsar un nuevo sistema operativo que articule el mecenazgo y el Fondo de Protección a la Cinematografía. Velar por la buena salud del sector cultural es un asunto prioritario por el bien de nuestra industria", alegaba.

Normalización del sector

Aunque Enrique González Macho, presidente de la Academia del Cine Español, se refería al oficio como "un enfermo crónico, al borde del abismo, cuya actividad todavía no depende de la red", al usuario medio no le son del todo ajenos conceptos como *cloud computing* o *video on demand*. Alrededor de 2.400 millones de películas se vieron por streaming en Estados Unidos durante los primeros seis meses del presente ejercicio, en detrimento de las ventas de Blu-ray. En España, los herederos de la fórmula seguirán ganando terreno con una oferta legal que aúna calidad, variedad y tarifas irrisorias. Incluso las *mayors* han superado su habitual reticencia para con el espectador-internauta y los modelos de contraprestación económica en la distribución *online* sugieren signos de esperanza. Un rayo de luz para una parcela profesional abocada a la reconversión y la digitalización de sus herramientas de trabajo, con amenazas como la piratería siempre acechando a la vuelta de la esquina.

El vídeo mató a la estrella de la radio, vaticinaba en 1979 la banda de rock The Buggles. Si el DVD eliminó del tablero al VHS y el Blu-ray no acaba de lograr su implantación en los hogares, todo apunta a una progresiva normalización del sector y al advenimiento de otro ciclo para el mercado legal. La temporada que los índices bursátiles recordarán por la salida a Bolsa del gigante Facebook, podría consolidarse esta efervescente ventana de exhibición. Jérôme Paillard, director ejecutivo del Marché du Film, anticipa la respuesta: "La reproducción de películas en una tableta es la última vuelta de tuerca del proceso de renovación del séptimo arte". Tal vez la revolución no será televisada, como cantaba el malogrado Gil Scott-Heron, pero, sin duda, la verán en streaming.

David López

Para quien lo entienda

Ah Puch está aquí
William S. Burroughs
Capitán Swing. 178 págs.

Pues sí, Burroughs vuelve... para quien lo entienda. Y para quien no, por lo menos existe la posibilidad de alucinar con esa prosa extraña, esas paranoias y esos datos, sobre cualquier cosa y sobre todo sobre antiguos mitos. Ah Puch era el dios maya de la muerte y con él Burroughs,



que vivió en México, y el dibujante Malcolm McNeill comenzaron a escribir un cómic que, si bien era para publicar en una revista, se convirtió en un gran proyecto que les llevaría años. Jamás se publicó como quisieron porque era carísimo (y rarísimo), pero Capitán Swing recupera aquí el texto y le añade los dibujos de Robert F. Gale y otros dos relatos. E.S.

Mundos propios

Inframundos
Amado Gómez Ugarte
Baile del Sol. 91 págs.

Los muchos personajes que van pasando por las páginas de este volumen de relatos del alavés Amado Gómez Ugarte tienen sus propios mundos, los inframundos. Que están en éste, desde luego, pero al mismo tiempo no porque solo ellos los ven y los disfrutan o sufren, porque a veces van en contra de lo que la gente normal hace en el mundo compartido. Como el poeta del primero, que acaba internado por negarse a ser un hombre 'productivo'; o el enamorado que no va al Juicio Final porque lo único que quiere es estar con su chica; o el supuesto enfermo terminal que, de perdidos al río, se convierte en vengador de las mujeres maltratadas... que a lo mejor no lo son. Sencillos y directos, los cuentos se describen como "metáforas de la condición humana". E.S.

